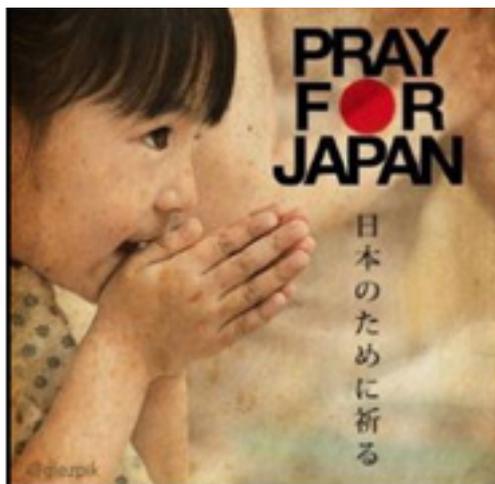


El secretario general del CMI pide oraciones por Japón

Escrito por Comunicación IEE
Jueves, 17 de Marzo de 2011 12:41

Después de lo que se está llamando un “monstruoso” terremoto y tsunami que azotó el Japón el viernes, el secretario general del CMI, Rev. Dr. **Olav Fykse Tveit**, ha pedido a las iglesias de todo el mundo que oren por Japón y por el pueblo japonés.



(CMI, 17/03/2011) “Vemos consternados hoy aquí en Asia las imágenes del terremoto y el subsiguiente tsunami registrados en Japón y escuchamos los lamentos de todas las personas azotadas por la doble catástrofe, y estamos conmocionados y horrorizados al ver lo vulnerables que somos como seres humanos a las catástrofes de esta magnitud”, dijo Tveit en los comentarios realizados durante su visita a Seúl, Corea.

“Expresamos nuestra más sincera condolencia y oramos por las víctimas, por sus familias y por todos los que ahora viven en el temor de otras réplicas, algunas de las cuales son tan fuertes como muchos terremotos”, dijo Tveit. “Oramos por todas las personas que han perdido o no pueden encontrar a sus seres queridos, por quienes han perdido sus hogares o se enfrentan con las consecuencias de esta enorme destrucción”.

“Todas las personas dispuestas a ayudar a las víctimas debemos prestar nuestra asistencia y apoyo en la forma en que podamos, y dar prioridad a quienes son los más vulnerables en esta situación. Confiamos en que la iglesias de todo el mundo mostrarán su solidaridad”, afirmó.

El secretario general del CMI pide oraciones por Japón

Escrito por Comunicación IEE
Jueves, 17 de Marzo de 2011 12:41

Como conclusión, Tveit pidió “a las iglesias de todo el mundo que oren por el pueblo de Japón y por todos los demás pueblos que han sufrido las consecuencias de esta terrible catástrofe que está ocurriendo. Oramos a Dios que, por medio de Cristo, ha mostrado la más profunda solidaridad y conmiseración con todos los seres humanos que sufren. Oramos a Dios para que socorra, restablezca y renueve la vida en este período de destrucción, desesperación y muerte”.

Fuente: CMI / Iglesia Evangélica Española (IEE)